

EL PENTUKÜN COMO METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LA CULTURA MAPUCHE.⁵⁷

Hilda Llanquinao Trabol
Claudio Briceño Olivera
Olga Rebolledo Piña.
Universidad de La Frontera
orebolle@ufro.cl

Resumen

De acuerdo al momento histórico que vive la sociedad chilena occidental y, para cautelar la convivencia en un marco armónico es necesario contribuir desde el conocimiento mapuche, con una de las estrategia o procedimientos educativos empleada por este pueblo en la educación de sus hijos e hijas. El Pentukün era una especie de saludo protocolar en la cultura mapuche, que constituía todo un ceremonial, consideraba valores respecto a las relaciones sociales con las personas. En la actualidad continúa su práctica pero no se desarrolla con las consideraciones de antaño y además, por el proceso de aculturación de los miembros del pueblo mapuche, la práctica de ello ha ido disminuyendo o se desarrolla al estilo de la sociedad chilena-occidental. En la cultura mapuche el Pentukün constituía toda una metodología educativa que se practicaba desde la niñez hasta la vida adulta.

Palabras Claves: valores, procesos, aprendizajes, oratoria, mensajes.

Abstract

According to the historical moment that the western chilean society lives and, in order to prevent the coexistence in a harmonic frame it is necessary to contribute from the knowledge mapuche,

⁵⁷ Investigación DIUFRO 120424.

whit one of the educative strategies or procedures used by this town in the education of its children and daughters. The pentukün was a species of protocol greeting in the culture mapuche, that considered everything a ceremonial one, it considered values with respect to the social relations with the people. At the present time it continues its practice but it's not developed with the considerations of long ago and in addition, by the process of acculturation of the members of the town mapuche, the practice of it has been diminishing or it's developed in the style of the chilean-western society. In the culture Mapuche the pentukun was constituting the whole educational methodology that was practised from the childhood up to the adult life. **Key Words:** values, processes, learnings, oratory, messages.

El Pentukün como metodología de Enseñanza

La cultura ha sido definida como modos de vida que se dan los grupos humanos para vivir juntos (UNESCO). Los modos de vida tienen sentido en el marco de una cultura, desde el cual se levantan estrategias metodológicas de enseñanzas para dar continuidad a los valores y modos de vida que respondan a su forma de ver el mundo y, buscar el estar bien como grupo de acuerdo a la estructura organizacional de cada etnia o pueblo. El pueblo mapuche mantiene valores culturales y educativos que responde a una cultura milenaria.

Como investigadores se buscaron algunas estrategias y valores educativos en la cultura mapuche, como también conocer la historia de sus conocimientos, como se construyen los saberes y las formas de transmisiones a través de la educación.

El Pentukün permitió conformar una pedagogía, diferencial, congruentes con las necesidades y el momento histórico del pueblo mapuche. En la que se incluye el saber de los grupos étnicos, así como las aportaciones científicas teóricas y técnicas de las sociedades no incluidas, como es el caso de los pueblos originarios y como forma de superar la actuación colonial de los Estados.

El pentukün consistía en un proceso de aprendizaje e incorporación social de los niños y niñas mapuche que incluía valores, oratoria, memorización de mensajes, estéticas o cuidados personales y desarrollo intelectual en general como también destrezas físicas. Los responsables de estos aprendizajes eran principalmente los padres y abuelos, ya que el proceso se iniciaba en la familia, para luego continuar con la participación de vecinos, miembros de la comunidad en general y autoridades o personas importantes de la comunidad como los ancianos y lonkos de los diversos sectores territoriales lof y rewes.

A los niños y niñas a medida que crecían se les iba asignando mayores exigencias respecto a los mensajes, a la capacidad de memorizarlos e incorporar sus ideas o estrategias personales. También su desplazamiento era a lugares cada vez más lejanos y el desarrollo de esta práctica se hacía con personas que representaban mayor autoridad por sus conocimientos y a quienes debería tratar o dirigirse ubicándose en cada uno de sus contextos y rango de autoridad que representaban. Los jóvenes mapuche que destacaban en estos aprendizajes eran traspasados al lonko del lof a quien debía servir de mensajero desarrollando nuevas destrezas; de esta manera continuaban con su proceso de formación y crecimiento personal y social.

El pentukün en la cultura del pueblo Mapuche constituía una forma de aprendizaje en la vida y en la relación social entre las personas. La familia era la fuente clave de la incorporación de los niños y niñas a la manera de "ser" de la vida en sociedad de los mapuche, consistía en un proceso gradual de educación y de incorporación social de los hijos e hijas en el cual tenían responsabilidad directa la familia, la comunidad y autoridades reconocidas por los mapuche. Este proceso de incorporación estaba sustentado en valores que constituían la parte central del pentukün, a través del cual los niños y las niñas iban conociendo las normas establecidas (las reglas) de convivencia social y comportamiento o ad-mapu como también la historia, la lengua, la estructura de la oratoria. Por otra parte, permitía conocer y

ejercitar el desarrollo intelectual como la capacidad de memorizar discursos, mensajes y la capacidad creativa de improvisar con audacia cuando fuere necesario.

El pentukün, en sí, era un saludo personal (familiar) formaba parte del protocolo de visitas o encuentros organizados, en se realizaba en una visita, con la que una familia o sus miembros mayores distinguían a otra, con un mensaje de preocupación por el estado de salud y bienestar (en) general de la familia visitada. También se enviaban saludos de una comunidad a otra, a través de los mensajeros o Werken de los jefes o lonko. También se practicaba en forma rigurosa en los encuentros de comunidades con motivo de un palín (juego de chuecas) u otro encuentro formal.

El proceso de formación y educación por medio del pentukün empezaba en la infancia, en la que se entrega pequeñas tareas a los niños y niñas con responsabilidades menores y a visitar a parientes cercanos como los tíos y tías paternos que compartían el vecindarios con sus padres, ya que se trataba de familias extensas y con raíces patrilocal . Se les enviaba con pequeños mensajes, como "werken" (palabra mapuche que significa mensajero), con una misión especial, que debía cumplir como se lo ordenaba su padre, su madre y /o algún otro familiar que estuviera a cargo de la formación del niño o niña como persona mapuche.

En la visita que el niño o la niña realizaba a su tío u otro pariente cercano, debía saludar como se le habían encargado, desarrollando un discurso de saludo, hablando en nombre de quién le enviaba, luego preguntaba por el estado de salud o bienestar del pariente que visitaba, de toda la familia e incluso de sus vecinos. A medida que iba creciendo tanto en lo físico como intelectual se le complejizaba los contenidos de los mensajes que incluían aspectos de mayor significado, con el propósito que incorporase elementos de su propia creación, se le encargaba abordar situaciones de saludos más complejos en la que debía ir mejorando su capacidad discursiva, desarrollando una elocuencia particular que lo distinguía como persona. Era importante su

lenguaje y pronunciación, también debía desarrollar una voz potente y clara como sus ideas, el que iba mejorando con la práctica que se hacía cotidiana como parte importante de la educación mapuche.

Hemos obtenido mayores conocimientos acerca del pentukün en el contexto de la investigación denominada "El Sistema de la Educación Mapuche en la Perspectiva de la Identidad e Interculturalidad"(DIUFRO 120424), a través de conversaciones y relatos de los sabios y sabias mapuche (kimche), quienes son personas ancianas, hombres y mujeres muy respetados y valorados en la cultura mapuche. Don Segundo Puelpan del sector de Wapi (Región de la Araucanía, Chile), quien ya no comparte el mundo de los vivos pero su sabiduría nos acompaña y nos acompañará por siempre, dice:

"Antes habían cosas muy buenas , antes la gente se educaba haciendo pentukün, cuando yo era chico la gente se visitaba, se hacía pentukün se hacía weupitu (que en palabra mapuche significa desarrollar un discurso), mi abuelo me mandaba como werken (mensajero) y tenía que hacer pentukün, es decir tenía que hacer un discurso frente a la persona que saludaba, cuando me enviaban de mensajero a visitar a vecinos o parientes" .

En esta forma de educación se involucraba no sólo a la familia directa, sino que también a otros familiares vecinos, amigos y personas importantes de la comunidad, como era el caso de los lonkos. Todos tenían la voluntad de participar en la educación de su pariente o vecino, todos se sentían responsables de la educación, de la buena formación como persona de los niños y niñas de las comunidades, Por su parte Don Domingo Huerapil, refuerza la importancia del pentukün como una forma de educación y lo expresó en lo siguiente:

"Un hombre que tenía un hijo varón, para que tuviera educación, sabiduría como primer paso para que fuera

un hombre sabio cuando tuviera edad se enviaba a donde un hermano, un tío paterno que vivía en otra casa vecina, o donde otro amigo, se le indicaba allí darás este mensaje, este discurso denominado pentukün dirás mi padre pregunta ¿cómo estas? ¿cómo has amanecido? ¿no te habrá sorprendido alguna enfermedad por la noche?. El niño entregaba el saludo pentukün, tal cual le encomendó su padre. Y la persona mayor que recibió el mensaje, el "Ftache" dice: Estoy bien, no hay novedad, todos estamos sanos, toda mi familia está bien, están sin enfermedad. Entonces dice "ka-wiñoltui dugu", devuelve el saludo el mensaje. El dice: entonces dile que estoy bien, dile a mi amigo, a mi hermano que he amanecido bien, sin novedad, esto le dices a tu padre, así mismo lleva nuevamente el mensaje. A medida que crece, ya pasado los 10 años se le van dando responsabilidades más complejas, mensajes y tareas más difíciles, después esos pentukün, esos mensajes son más grandes se le denomina weupin, o discurso que se enseñaba de a poco".

En este proceso formativo destacaban los valores que debían incorporar los niños y niñas, en la que se hacía patente el valor de la solidaridad, el respeto, la prudencia, la cordialidad. Por otra parte, destacaba el desarrollo de capacidades como el memorizar discursos, mensajes, lugares y saber actuar en cada contextos, es decir, saberse parar en realidades distintas, lo que la cultura occidental señala como saberse ubicar. Para reforzar lo señalado, Don Juan Conejeros lonko de Vega Redonda señala: "Podrán decir a lo mejor que no soy un hombre sabio, pero recuerdo cuando yo era niño, lo primero que me enseñó mi padre fue a respetar, me mandaba a la casa de algún vecino o pariente, era enviado en calidad de werken o mensajero, me decía que tenía que presentarme muy prudentemente, decir quién era y saludar, si te atiende una persona de edad, un anciano por ejemplo le tenía que decir ¿Cómo está usted chachai (similar a decir respetable

señor) y su familia? ¿Cómo han amanecido hoy. Debía tratarlo con mucho respeto. Yo decía que era enviado por mi padre; el anciano respondía Si estamos todos bien y también nuestros vecinos".

Frente al pentukün también habla la Señora Magdalena Colli de Muco-Chureo señalando que el proceso se complejizaba a medida que los niños y niñas crecían ilustró lo señalado con lo siguiente:

"Como le decía, antes se mandaba a los niño o niñas como werken o mensajero, era una forma de comunicarse con el vecindario, estos mandados se hacían más complejos en la medida que los niños ganaban experiencias"

Por su parte Don Domingo Melillán de Kankura al referirse a la educación de los hijos, dice que este era un proceso largo en que los hijos acompañaban por más tiempo a sus padres de manera de consolidar sus aprendizajes:

"Antes se casaban de más edad tenían un proceso más largo de enseñanza, se les inculcaban valores de ser generosos y solidarios con la gente, con los parientes, interesándose de saber cómo están, que les preocupa, antes se practicaba el pentukün como una forma de aprendizajes y de vivir los valores respecto a las personas mayores o parientes más viejos, con más años, se les enseñaba a que se preocuparan de ellos"

Para reafirmar la importancia del pentukün como una forma importante de educar la Señora Angela Cheuquepil de Muco-Chureo dice:

"Se hacía pentukün se preguntaba cómo estaba en forma discursiva. Ella nos enseñaba, decía que teníamos que hacer pentukün a quién visitaran ya sean tías, abuelas u otras personas o parientes tienen que preguntar ¿Cómo están? ¿Cómo han amanecido? ¿Están bien de salud?, ¿No hay enfermos? Incluso deben interesarse por los vecinos, de la familia que visiten y luego deben entregar el mensaje central".

El lonko Don Juan Coliqueo de Vega Larga se refirió a la importancia de la oratoria que se desarrollaba en el proceso del pentukün como también la memoria y la inteligencia *"a los 12 o 15 años los niños y niñas ya eran capaces de hablar en cualesquier lugar o situación, sabían plantear sus ideas, sus pensamientos y transmitir mensajes importantes"*.

Don Manuel Saihueque lonko de Muco-Chureo dice que el proceso de aprendizaje de los niños y jóvenes es largo y que además del pentukün era importante la observación que se desarrollaba acompañando a los padres. Los padres se preocupaban de incorporar a los hijos en las distintas instancias de participación social, los niños iban aprendiendo de ellos a temprana edad, cómo se comportaban sus padres y cómo se ajustaban a las diversas circunstancias e incluso en las celebraciones o fiestas de jolgorios.

Por lo tanto el Pentukün era una de las metodologías del proceso de enseñanza y de los niños y jóvenes, éste era pausado en el cual poco a poco se incorporaban nuevos conocimientos; no aprendían sólo de sus padres sino que también de los miembros de la comunidad y de los sabios de la comarca según fuera el grado o nivel que alcanzaran en este proceso. Los que destacaban eran considerados para continuar el proceso a nivel de lonkos a quienes servían como werken o mensajeros en materias de mayor importancia y complejidad. Si sus méritos eran mayores podían transformarse en acompañante del lonko que en lengua mapuche sería afkadzi con ciertas ventajas basado en el poder que podía entregarle el lonko, también podía llegar a ser un consejero del lonko según el nivel de sabidurías alcanzadas. A estos niveles de desarrollo accedían los jóvenes varones mapuche más o menos entre los 18 a 20 años de edad.

El desarrollo de la oratoria era muy importante para los mapuches, el saber hablar en diversas circunstancias y ante diverso público, se cuidaba el desarrollo de habilidades para incorporar contenidos y alcanzar su propio estilo. Además, memorizaban mensajes y contenidos de reuniones, conversaciones

y discursos o weupín de otros lonkos o ancianos sabios pero, siempre manteniendo una idea central en sus expresiones. La capacidad discursiva o weupin era fundamental para llegar a ser lonko, aunque esta investidura era hereditaria. Pero se cautelaba la capacidad de oratoria, como también el buen criterio en la resolución de los conflictos. Todo esto se alcanzaba con las diversas relaciones sociales que se establecía y a la que se incorporaban los niños y niñas a temprana edad.

En la actualidad aún se continúa la práctica del pentukün, pero no se valoriza y desarrolla como antaño, a esto contribuye el proceso de aculturación del pueblo mapuche, así como las políticas y programas del sistema educacional chileno. Se puede concluir que los pueblos originarios practicaban una forma de convivencia solidaria y democrática, manteniendo una comunicación permanente y educando a hijos e hijas con metodologías prácticas y participativas.

Referencias Bibliográficas

Alonqueo, Manuel. 1979. *Mapuche ayer hoy*. Padre Las Casas, Chile: Editorial San Francisco.

Coña, Pascual. 1973. *Memorias de un Cacique Mapuche*. Temuco Chile: Instituto de Capacitación e Investigación, ICIRA,

Noggler, A. *Cuatrocientos Años de Misión entre los Araucanos*.

Nota: No se ha encontrado Bibliografía que aborde el Pentukün como proceso educativo del Sistema de Educación Mapuche; los libros a los que se hace referencia dan cuenta de la existencia de esta práctica, no obstante no la describen ni analizan como parte del proceso educativo de esta cultura.

